

Franz Schubert (1797 -1828)

Der König in Thule, D. 367 (1816)

Es war ein König in Thule
Gar treu bis an das Grab,
Dem sterbend seine Buhle
Einen goldnen Becher gab.

Es ging ihm nichts darüber,
Er leert ihn jeden Schmaus;
Die Augen gingen ihm über,
So oft er trank daraus.

Und als er kam zu sterben,
Zählt' er seine Städt' im Reich,
Gönnt alles seinen Erben,
Den Becher nicht zugleich.

Er sass beim Königsmahle,
Die Ritter um ihn her,
Auf hohem Vätersaale,
Dort auf dem Schloss am Meer.

Dort stand der alte Zecher,
Trank letzte Lebensglut,
Und warf den heiligen Becher
Hinunter in die Flut.

Er sah ihn stürzen, trinken
Und sinken tief ins Meer.
Die Augen täten ihm sinken;
Trank nie einen Tropfen mehr.

Johann Wolfgang von Goethe

Suleika I, D.720 (1821)

Was bedeutet die Bewegung?
Bringt der Ost mir frohe Kunde?
Seiner Schwingen frische Regung
Kühlt des Herzens tiefe Wunde.

Kosend spielt er mit dem Staube,
Jagt ihn auf in leichten Wölkchen,
Treibt zur sichern Rebenlaube
Der Insekten frohes Völkchen.

Lindert sanft der Sonne Glühen,
Kühlt auch mir die heissen Wangen,
Küsst die Reben noch im Fliehen,
Die auf Feld und Hügel prangen.

El rey de Thule, D. 367 (1816)

Había una vez un rey en Thule
que fue fiel hasta la tumba,
a quien su amada moribunda
un cáliz de oro dio.

Nada apreciaba él más que eso,
En cada festín lo vaciaba;
La mirada se le perdía,
Tan pronto de él bebía.

Y al llegar su hora final,
contó todos los pueblos de su reino,
y a su heredero se los cedió todos,
Todo, mas el cáliz no.

Estaba sentado al banquete real,
sus caballeros rodeándole,
en la sala del trono,
Allá en el castillo junto al mar.

Allí estaba el viejo borracho,
bebiendo las últimas ascuas de la vida,
y tiró su sagrado cáliz
por la ventana a la marea.

Lo vio rodar, beber,
y hundirse en lo profundo del mar.
Sus ojos también se le hundieron;
Y ni una gota volvió a probar.

Suleika I, D.720 (1821)

¿Qué significa este movimiento?
¿Qué alegres nuevas me trae el viento del
Este? El refrescante movimiento de sus alas
enfriá la profunda herida del corazón.

Acariciante juega con el polvo
y lo remolinea en ligeras nubecillas,
conduce hacia la seguridad de los pámpanos
a los felices enjambres de insectos.

Suaviza el calor del sol,
enfriá mis ardientes mejillas,
en su huida besa las vides
que adornan campos y colinas.

Und mir bringt sein leises Flüstern
Von dem Freunde tausend Grüsse;
Eh' noch diese Hügel düstern,
Grüssen mich wohl tausend Küsse.

Und so kannst du weiter ziehen!
Diene Freunden und Betrüben.
Dort wo hohe Mauern glühen,
Dort find' ich bald den Vielgeliebten.

Ach, die wahre Herzenskunde,
Liebeshauch, erfrishtes Leben
Wird mir nur aus seinem Munde,
Kann mir nur sein Atem geben

Marianne von Willemer

Su ligero susurro me brinda
un millar de saludos de mi amado;
antes de que estas colinas se oscurezcan
me saludará con un millar de besos.

Ahora tú puedes pasar,
servir a la felicidad y a la tristeza.
Allí donde los altos muros brillan,
allí encontraré pronto a mi querido amor.

¡Ah!, el verdadero mensaje del corazón,
el soplo del amor, la vida renovada,
vienen a mí desde sus labios,
solo su aliento puede dármelos.

Suleika II (1821)

Ach, um deine feuchten Schwingen,
West, wie sehr ich dich beneide:
Denn du kannst ihm Kunde bringen
Was ich in der Trennung leide!

Die Bewegung deiner Flügel
Weckt im Busen stilles Sehnen;
Blumen, Auen, Wald und Hügel
Stehn bei deinem Hauch in Tränen.

Doch dein mildes sanftes Wehen
Kühlt die wunden Augenlider;
Ach, für Leid müsst' ich vergehen,
Hofft' ich nicht zu sehn ihn wieder.

Eile denn zu meinem Lieben,
Spreche sanft zu seinem Herzen;
Doch vermeid' ihn zu betrüben
Und verbirg ihm meine Schmerzen.

Sag ihm, aber sag's bescheiden:
Seine Liebe sei mein Leben,
Freudiges Gefühl von beiden
Wird mir seine Nähe geben.

Marianne von Willemer

Suleika II (1821)

¡Ah, cómo te envidio, viento del Oeste,
por tus húmedas alas!
ya que llevarle puedes
el mensaje de mi penosa añoranza.

El movimiento de tus alas
despierta en mi pecho acalladas nostalgias.
Flores, praderas, bosques y colinas
se cubren de lágrimas ante tu aliento.

Pero tu suave y ligero soplar
refresca el párpado herido.
¡Ay, me moriría de pena
si supiera que no le volvería a ver!

Corre hacia mi amado,
háblale suavemente al corazón;
pero evita inquietarlo
y ocúltale mi sufrimiento.

Dile, pero díselo con humildad,
que su amor es mi vida.
y que la alegría de ambos
me hará sentir su cercanía.

Ganymed, D.544 (1817)

Wie im Morgenglanze
Du rings mich anglühst,
Frühling, Geliebter!
Mit tausendfacher Liebeswonne
Sich an mein Herz drängt
Deiner ewigen Wärme
Heilig Gefühl,
Unendliche Schöne!

Daß ich dich fassen möcht'
In diesen Arm!

Ach, an deinem Busen
Lieg' ich und schmachte,
Und deine Blumen, dein Gras
Drängen sich an mein Herz.
Du kühlst den brennenden
Durst meines Busens,
Lieblicher Morgenwind!

Ruft drein die Nachtigall
Liebend mach mir aus dem Nebeltal.

Ich komm', ich komme!
Wohin? Ach, wohin?
Hinauf! strebt's, Hinauf!
Es schweben die Wolken
Abwärts, die Wolken
Neigen sich der sehrenden Liebe.

Mir! Mir!
In eurem Schosse
Aufwärts!
Umfangend umfassen!
Aufwärts an deinen Busen,

Allliebender Vater!

Ganimedes, D.544 (1817)

Igual que el resplandor de la mañana
Con tu ardor me rodeas,
Primavera, ¡Amada!
Un placer amoroso de mil diversos modos
Un sagrado sentimiento
De tu eterno calor
En mi pecho se aprieta,
¡Infinita belleza!

¡Quién pudiera abrazarte
Entre estos brazos!

¡Ay!, junto a tu pecho
Desfallezco y muero,
Y tus flores, tu hierba
A mi corazón se aprietan.
Tú refrescas la sed
Ardiente de mi pecho,
¡Dulce brisa matutina!

Me llega el dulce canto del ruiseñor
Desde las brumas del valle.

¡Ya voy, ya voy!
¿Adónde?, ay, ¿Adónde?
¡Arriba!, vamos, ¡Arriba!
Las nubes vuelan
Hacia abajo, las nubes
Se inclinan hacia el amor anhelante.

¡A mí! ¡A mí!
En vuestro seno,
¡Arriba!
¡Abrazando, abrazado!
¡Arriba, hacia tu pecho

Padre amante de todas las cosas!

Johann Wolfgang von Goethe

Sehnsucht, D. 516 (1817)

Der Lerche wolkennahe Lieder
erschmettern zu des Winters Flucht,
die Erde hüllt in Samt die Glieder
und Blüten bilden rote Frucht.

Nur du, o sturmbewegte Seele,
nur du bist blütenlos, in dich gekehrt,
und wirst in goldner Frühlingshelle
von tiefer Sehnsucht aufgezehrt.

Nie wird, was du verlangst, entkeimen
dem Boden, Idealen fremd,
der trotzig deinen schönsten Träumen
die rohe Kraft entgegenstemmt.

Du ringst dich matt mit seiner Härte,
vom Wunsche heftiger entbrannt,
mit Kranichen ein strebender Gefährte,
zu wandern in ein milder Land.

Johann Baptist Mayrhofer

Anhelo, D. 516 (1817)

Desde lo alto el canto de la alondra
gorgojea al alejarse el invierno,
de terciopelo la tierra se cubre
y rojos frutos producen las flores.

Solo tú, alma por la tormenta sacudida,
solo tú no tienes flores, hacia ti solo vuelta,
en la dorada claridad primaveral
por profunda tristeza consumida.

Nada germinará de lo que anhelas
en este suelo privado de ideales,
que obstinado a tus hermosos sueños
su ruda fuerza contrapone.

Con fatiga luchas contra su dureza,
y con el febril deseo ardiente
de volar con las grullas
hacia una tierra más benévola.

Schwanengesang, D. 744 (1822)

„Wie klag' ich's aus
das Sterbegefühl,
Das auflösend
Durch die Glieder rinnt?

„Wie sing' ich's aus
das Werdegefühl,
Das erlösend
Dich, o Geist, anweht?“

Er klagt', er sang
Vernichtungsbang,
Verklärungsfroh,
Bis das Leben floh.
Das bedeutet des Schwanen Gesang!

Johann Chrysostomus Senn

El canto del cisne, D. 744 (1822)

–¿Cómo puedo lamentar
la sensación de estar muriendo
que, disolviéndose,
por mi cuerpo fluye?

–¿Cómo puedo cantar
el sentimiento de devenir
que, liberándote,
sopla sobre ti, espíritu? –

Se lamentó, cantó,
temiendo la aniquilación
celebrando la transfiguración.
Hasta que la vida huyó.
¡Eso es el canto del cisne!